

Dr. D. Gaspar Gomez.

In casa, a los Trece de febrero de 1870.

FF. [Illegible text, possibly a scene description or dialogue]

Ramon Valle.

[Illegible text, possibly a scene description or dialogue]

ACTO UNICO.

[Illegible text, possibly a scene description or dialogue]

Sala.—A la derecha un balcon al rio; al fondo una puerta que conduce al exterior; a la izquierda otra que se supone conducir al interior. Una mesa y unas sillas por tierra.—Desórden en los muebles, y papeles regados por el suelo.

LA ESCENA EN GUANAJUATO, 1868.

PERSONAJE: CELSO.

ESCENA UNICA.

CELSO.

[Aparece cerrando con llave la puerta de la izquierda.]

Por fin! Despues de la lucha la victoria. Huy..... y qué lucha! Valia mas haberla emprendido á brazo partido con una legion de gatos..... pero con una mujer! Ello está hecho. Hela ahí encerrada. Se puede decir que ya no tengo mujer..... huy, ojala! pero por lo menos, que esta noche no la tengo..... soy libre. [Canta] Yo soy libre como el viento..... Ea, vistámonos, y al baile de máscaras. A bailar. Ya la primita debe estar esperando. [Despues dice, dirigiéndose á la puerta de la izquierda.] Tú tambien que-

rias gozar de los bailes de disfraz, pichoncita mia, [remedándola] O yo voy, ó tú no vas..... Pues yo voy y tú te quedas.

[Comienza á desvestirse para ponerse el disfraz.]

Pobre Juliana! me dá lástima con ella: debe ser muy feo estar encerrado, desear salir y no poder hacerlo..... ¡prision marital. ¡Y si llega ese hermano de mi mujer, á quien está esperando, y al cual no tengo la desgracia de conocer..... qué le diré?..... le diré..... quién sabe qué diablos le diré.

[Se entrea bre la puerta exterior.]

Quién?..... Quién es?..... El aire! Eh, no vayan á sorprenderme, á conocer mi disfraz y á darme broma cambiando los papeles. Cerremos.

[Se dirige á la puerta interior, quita la llave y con ella va á cerrar la exterior.]

Es ventaja no tener mas que una llave para tres puertas. Debe tener talento el propietario de esta casa, es decir, el propietario de este tercer piso, porque son distintos los dueños del bajo, del entresuelo, y el de este palacio..... palacio en miniatura..... dos cuartos, cada uno con puerta al corredor, y este con balcon al rio..... es cómodo! Realmente es palacio para Guanajuato.

[Ya se ha puesto un calzon corto, y un cucurucho muy largo en la cabeza: todavía tiene las botas. Ruido dentro.]

Rayo! Van á tumbar la casa. Ese ruido es aquí abajo, en el entresuelo, en el cuarto alquilado esta mañana..... Si está abierto su balcon, desde el mio se podrá ver..... [Va al balcon] Creo que está cerrado el balcon del vecino..... [Se cuelga en el balcon para ver mejor.] No, nada se ve, está abierto, pero no hay luz..... [Gran ruido, y á poco cesa.] No veo nada..... nada se percibe, sino unos perfumes no muy agradables..... se oye cerrar ó abrir la puerta..... Ya quedó silencioso.....

Eh, ¿qué me importa lo que pasa en el entresuelo? A vestirnos, ya la primita debe estarnos esperando.

(Va á un ropero, lo abre, saca alguna ropa. Pausa.)

Y luego dirán que las mujeres son curiosas.....

(Va al balcon y se cuelga.)

Ya hay luz..... (se cuelga mucho) hum..... Mande usted, vecino?

—Creí que iba usted echar por tierra la casa; temblaba mas que el dia de la inundacion

—Encerrado!..... ¿Quién atenta así contra las garantías individuales?.....

—Su mujer! (Hablando consigo mismo.) Es original, aquí encierro yo á mi mujer, y allí la mujer encierra al marido. (Rie.) Qué, vecino?

—Por qué?

—Calle! por no dejarlo ir al baile de máscara..... (Pausa.) Lo mismito. ¿Será tal vez el baile en casa

de Eusebia la prima de mi mujer.....? sí?..... Qué original.....! ¿y ella ya se habrá ido.....? vistiéndose?..... como yo..... lo siento mucho, vecino, buena noche.... [*Cierra el balcon.*]

¡Lance más divertido! [*Sigue vistiéndose.*] ¡Qué diera por conocer á la mujer del vecino!..... Pero qué diablo!..... al encontrarnos ahora en el baile, aunque la conociera, debe ir de máscara. (*Pausa.*)

Encerrado! estar encerrado! qué tormento!..... Gracias, fortuna, gracias que no me has hecho favor! Y encerrado por su mujer..... me suicidaba!..... Si alguna vez Juliana me encierra..... no, qué locura! ¡coraje me da solo pensarlo!..... pobre Juliana!..... (*Dirigiéndose á la puerta interior.*)

Duerme, chiquita, duerme y sueña un magnífico baile..... (*Golpean el suelo por debajo.*)

Hola! parece que llama el vecino. (*Va al balcon y lo abre.*)

—Ya está usted libre, vecino?.....

—Sí, y tambien voy al baile.....

—¡Qué idea! (*Rie.*)

—Sí, sí, yo acompaño á usted, aquí tengo vestidos..... [*Va corriendo, quita la llave de la puerta del fondo que hace poco ha cerrado, la ata á un hilo, y la descuelga por el balcon.*]

—¿Conque le echo esta llave?..... ah! con esto..... ojalá que pueda abrir su puerta.

(*se*) —Vecino! ¿ya conoce usted el vestido que lleva su mujer?.....

—¡Qué casualidad!.....

—¿Tomó usted la llave?

—A ver si abre?..... Sube usted, tuerce el corredor á la derecha, diez pasos; la segunda puerta es la mia: la abre, porque yo habia cerrado por dentro por el aire..... ¿Entendió usted las señas..... vecino? no vaya á abrir la tercera puerta, que tiene esa misma llave..... (*Para sí, señalando el cuarto de su mujer.*) Huy..... ¡no fuera á hacer esa barbaridad! Vecino, la segunda puerta á la derecha..... no se le olvide, la segunda..... ya no oye, ya va á probar la llave..... (*Gritando.*) ¡Abre? Parece que atora..... con fuerza, vecino..... Abrió!!

No esperaba tan divertida la noche. [*Se quita del balcon.*]

Esta aventura va á hacer el baile preciosísimo..... Acabémonos de vestir..... este es el dominó del vecino..... azul con listones tricolores..... igual al que llevó su mujer..... ¿Y si aun no se iba y lo encontró?..... No, estas polainas están muy ajustadas..... estas..... van bien..... (*poniéndoselas.*) ¡Pobre Juliana! primera vez que sufre la prision..... ¡al vez despues de la escuela!..... ¡Oh..... todavía recuerdo con horror un dia en que Córdoba me en-

cerró..... pues si me encerrarán ahora..... (rie)
qué ideal..... (Pausa.)

Ya tarda mucho el vecino..... (Se levanta todavía á medio vestir.) ya era tiempo de que estuviera aquí. (Gran ruido.) Eh!..... ¿qué es eso?..... lo pilló su mujer..... (Va corriendo al balcon.)

Lo dije..... hélos ahí luchando..... como yo hace media hora..... y ya con careta y vestida de dominó..... Es original..... (Ruido.) Huy..... la mesa!..... huy! las sillas..... todo rueda por el suelo..... qué desórden..... Como aquí..... (Gritando.) Eh! vecina, vecinita..... vecinita..... Nada, no me oye..... vecinita..... Es una furia..... y el muy..... que se deja..... En fin, no es cuenta mía..... háganse tiras si quieren, bailen..... que también voy á bailar..... (Se acaba de vestir.)

Será menos divertido el baile..... yo procuraré buscar á esa harpía; al cabo sé el dominó que lleva..... Vámonos..... (Va á la puerta.) Huy..... estoy encerrado..... y no tengo llave..... la tiene el vecino. (Va al balcon y grita muy enojado.) Vecino! Puff..... qué ve! cómo se parece á mi mujer la mujer del vecino!..... creo que ella es..... No, quia, una lijera semejanza..... lijera..... lijera..... ¡pesada y muy pesada! cómo se parecen..... como dos gotas de agua..... la frente, el cabello, el mo-

do de arañar..... todo..... todo es suyo. (Va á la puerta interior.)

—¿Estás ahí, Julianita?..... [Juego para sí]
¿Dónde está la llave?..... [buscándose en los bolsillos] ¿la llave? [Dándose una palmada en la frente]
¡Maldito! la tiene el vecino.....
[Va al balcon y grita con furia.]

—¡Vecino!! ya está solo... .. Vecino..... no es tiempo de quejarse; dígame usted, ¿está usted seguro de que su mujer no es mi mujer?..... No, no hay que enojarse, es una simple pregunta, una inocente pregunta..... Oiga usted, ¿desde cuándo tiene usted á su mujer? ¿Hace mas de una hora que es usted casado?.....

—Deje usted los arañes; respóndame usted..... Hace mas de una hora que.....

—No se trata de que le duela; dígame usted: su mujer..... ¡Rayo de vecino! [Corre á la puerta y la golpea.]

—Juliana, Juliana, Juliana..... [con cariño] Julianita. ¿Ya te dormiste? [Pausa.]

¡Estará enojada y no me querrá responder.....

—Julianita..... ¿Estás ahí? Respóndeme..... Todavía quieres ir al baile?..... De veras quieres?.... Si lo deseas no me opongo..... [Con furia] ¡Y no responde! [Dando una patada en la puerta.] ¡¡Juliana!!..... ¿y la llave? [Va al balcon.]

—Vecino, hágame usted favor de echarme mi llave, ahí va el hilo..... [*lo descuelga.*] Se la llevó su mujer..... Es decir que estoy encerrado..... ¡Encerrado yo! por la mujer del vecino..... Encerrado! [*Va al balcon.*]

—¿Para qué dejó usted que se llevara una llave que no era de usted?..... (*para sí*) y yo, maldito, ¿para qué se la eché?..... Sea usted compadecido, duélase usted de la desgracia del prójimo... ¡Rayo!! Vecino, mi llave, quiero mi llave..... Ya no para ir al baile, sino para buscar á mi mujer..... —¿Se rió usted?..... Si bajo, soy capaz..... ¿Y cómo bajo?..... Vecino, mi llave.....

(*Se pasea agitado y vuelve al balcon.*)

—Dígale usted que me vuelva mi llave; que yo nada tengo que ver en sus rencillas..... (*se pasea.*)

—Vecino, mi llave. ¡¡Que qué quiere que haga!! ¿Que qué quiere que haga?.....

(*Se pasea y de repente se deja caer en un sillón.*)

Huy..... (*pausa.*) Pero si no puede ser! (*Se levanta, va á las puertas, quiere abrirlas.*)..... Si no es posible..... Y si me ha oído Juliana..... Sí, debe haberme oído..... ¿Cómo se estará riendo!..... ¿Cómo se estará riendo ahí adentro!..... ¡Ojalá, que se esté riendo ahí adentro!.....

(*Golpean el suelo.*)

Me llaman..... Ya debe haber recobrado mi lla-

ve. (*Serenándose.*) Y yo que decia..... Vaya, me incomodé en vano..... *Vuelven á golpear.*

—Allá voy..... allá voy!..... —¿Qué vecino?... .. ¿Qué hay? ¿Por qué he de bajar la voz?.....

—Ya tiene usted mi llave?..... —¿Cómo no! —¿Por qué no?..... ¿y por qué dejó usted que se la llevara?.....

Estoy encerrado..... ¿Cuál remedio? —Sí, hombre, sí; bajaré la voz. ¿Pero qué remedio?

—¡Ah!..... ¿está abierta la puerta de usted? —Sí, ya la he bajado bastante!..... —¿Y ya se fué su mujer? ¿Está usted seguro?!

Bueno; suba usted, tuerza el corredor á la derecha, diez pasos, la segunda puerta..... Si podemos abrir, bien; si no la echamos abajo..... Tiene usted razon; si viene á reclamar el propietario..... usted paga, porque usted tiene mi llave..... (*exaltándose por grados.*) Y yo, ¿por qué he de pagar? ¡Esa no mas me faltaba! Ganar un sueldo tan miserable en la oficina, que no lo pagan con puntualidad.....

—Pero hombre, sea usted racional; yo perdí mi llave por favorecer á usted..... ¿Así paga usted un favor?

—Hombre del diablo, ayúdeme usted y mañana veremos un juez.....

—¡Qué andaluz ni que pozo! ¿Cree usted justo que yo pague?.....

—Bueno, es para salir yo, pero la culpa es de usted..... Bien, de su mujer. Poco me importa que usted ó su mujer paguen.

—Pues no, que no..... Habráse visto!

(Cierra el balcon.)

¡Y yo que estaba compadeciendo á ese rinoceronte! ¡Qué lástima que su mujer haya dejado abierta su puerta.....! ¡Descuido mas necio!..... Hum, creyó cerrar, y probablemente con mi llave, y se quedó abierto..... ¡Mi llave..... mi llave..... maldita llave!! [pausa.] Y bien, ¿qué hago ahora encerrado?

[Golpear el suelo.]
Llama el vecino..... se ablandó el tigre. (Abre el balcon.)

—Y bien, ya se convenció usted, cuán justo es que usted pague..... A ver qué trato? ¡A medias! ¡Y por qué he de pagar á medias, si rompemos la puerta porque usted me quitó mi llave?

—Sí, por hacer á usted favor, por favorecer á un ingrato.....

—Oigamos, pero breve, que tengo poca paciencia.....

—Sí, á las ocho..... tiene usted razon..... y si

no voy á la oficina, quedo cesante..... Pero yo basto para romper la puerta. [Va á la del fondo y quiere abrir.]..... Imposible, se abre para acá y no hay de donde estirar..... lisa, lisa como un..... maldita..... imposible romperla por dentro..... Y ésta? [la interior.] Lo mismo, y aunque pudiera romperse, qué ganaria? La puerta que, como aquella, [la del fondo] dá al corredor, se abre como ésta por fuera, y es tan fuerte, si nó mas que ésta..... oh! las ocho..... si no voy á la oficina..... [Corre al balcon.]

—Vecino..... [Con profunda desesperacion.] Ya se fué..... [Pausa.] No, estaba en ese rincon.

—Vecinito, ayúdeme usted á romper la puerta, yo la repondré..... de mi cuenta.....

—¿Qué seguridad? Le doy á usted mi palabra de honor.....

—No, no veré al juez, le doy á usted mi palabra.....

—Qué le diré? Le diré que se fué la llave por la ventana del rio, y no le miento.....

—Sí, hombre, sí, doy á usted por tercera vez mi palabra de honor.....

—¡Que no le basta, que no le basta!..... es la primera vez que me lo dicen..... Cuidado, vecino, que si bajo..... y cómo bajo?..... Vecino, la palabra de un hombre honrado.....